

# Un flaco favor

Una serie de artículos sobre la edición castellana del cuarto libro de F.M. Alexander, *The Universal Constant in Living*.

Por Simon Fitzgibbon

## Parte III

*En el artículo anterior, me ocupé de la crítica que Eduardo Tilve hace a la personalidad de Alexander. En éste, examino su acusación de racismo y la conclusión de su crítica.*

### Racismo

Si alguien tuviera sólo la información que da el Sr. Tilve en su introducción, el tema de si ciertos comentarios en los libros de Alexander pueden leerse como expresiones de racismo o no, además del contexto histórico que los podría explicar, se sorprendería bastante al descubrir que, de hecho, ha sido objeto de mucho debate. El Sr. Tilve pasa por encima de todo esto (o lo ignora) y actúa como si él fuera el primer valiente en sacar el tema. No tiene la menor duda de que los comentarios son racistas, inexplicables e imperdonables. No parece entender que ideas u opiniones censurables en la actualidad podrían haber sido intelectualmente respetables en otros tiempos, antes de la llegada de la información que las puso en entredicho. En los tiempos de Alexander, por ejemplo, no estaba para nada claro el porqué del desarrollo desigual de la civilización en distintas partes del mundo e incluso hoy en día muchas personas tendrían problemas a la hora de explicarlo. <sup>1</sup> También la destrucción sin precedentes de las dos Guerras Mundiales dejó a Europa traumatizada y buscando a tientas el cómo y el porqué de estas catástrofes. Esto dio lugar a muchas teorías, entre ellas raciales, que se descartaron hace tiempo.

Aunque es cierto que algunas frases de Alexander suenan mal a oídos modernos, que parecen expresar racismo, tampoco hay que olvidarse de otras frases que parecen expresar más bien el contrario. <sup>2</sup> A su vez, sus comentarios son bastante moderados en comparación con los de muchos de sus contemporáneos. Personalmente, me inclino a pensar que Alexander sí expresaba a veces actitudes, basadas en la ignorancia y comunes en su tiempo, que en la actualidad se reconocerían como racistas. También opino que la cuestión carece de importancia porque estas actitudes no forman parte de la práctica de la Técnica, y la teoría no se sustenta en ellas. Mi crítica al Sr. Tilve en

torno a este punto se centra sobre todo en su tratamiento superficial del tema, y también en la presentación deshonesto de sus acusaciones.

Afirma que el contexto histórico no explica que Alexander:

*se basara en premisas tan falsas como las que él mismo no se cansa de criticar en los demás.*

Me pregunto en qué cree exactamente que el contexto histórico tendría influencia si no en las premisas (ideas, presuposiciones). Todos estamos influenciados por las ideas del tiempo en que vivimos y todos nos equivocamos: es por esto que uno debe criticar las ideas erróneas y no a las personas que las exponen, salvo que la persona esté utilizando falsedades a sabiendas. Parece que el Sr. Tilve no acusa a Alexander de esto, así que esta crítica a la persona de Alexander carece de sentido. Ni siquiera nos ofrece un ejemplo de una premisa falsa utilizada por Alexander, ni mucho menos explica por qué es falsa. No digo que no haya ejemplos; simplemente deseo recalcar la falta de seriedad al no hacerlo.

*Además... Alexander no comprobaba sus fuentes todo lo que hubiese sido deseable...*

Esta crítica tendría algo de valor si estuviera hablando de una tendencia general, pero se está refiriendo exclusivamente al apéndice G del libro, así que, por segunda vez, vemos un uso deshonesto de "por ejemplo". En este apéndice, Alexander cita un artículo sobre una serie de informes supuestamente escritos por médicos militares alemanes que apareció en el número 20 de la revista *Bulletins from Britain* (Boletines desde Gran Bretaña). Fruto de su prejuicio quizá; lo que el Sr. Tilve traduce como "irrefutable serie de informes" debería leerse "*condenatoria* serie de informes".

*Boletines desde Gran Bretaña* fue una revista dirigida al público estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial cuyo propósito era, según la propia revista, "aumentar la comprensión entre las dos naciones... dar información detallada sobre las fuerzas armadas británicas, los esfuerzos del Imperio Británico en la guerra y el impacto de la guerra en las vidas cotidianas de su gente" (traducción

mía). Resulta que los pasajes que Alexander cita fueron casi todos fabricaciones o tergiversaciones; propaganda anti-alemana. Jean Fischer dedica 3 páginas de notas (9 entradas) al asunto, mientras el Sr. Tilve proporciona un mero esbozo en notas a pie de página en el apéndice y resume todo en una sola oración en esta crítica que leemos en su introducción. Tanto en las notas a pie de página como en su introducción, el Sr. Tilve no deja suficientemente claro que Alexander *sí* citaba correctamente la revista que él tenía entre manos. Que Alexander no supiera que esta información era falsa le parece al Sr. Tilve "ligereza a la hora de informarse de lo que pasaba en el mundo", pero esta crítica presupone, primero, que fuera obvio en su momento que la información presentada en la revista fuese errónea, y segundo, que Alexander, que no hablaba alemán, debería haber conseguido, desde los Estados Unidos y durante la guerra, copias de los informes originales supuestamente citados para comprobar que se había citado correctamente.

Para que la propaganda funcione tiene que ser creíble. Una revista no pone "AVISO: PROPAGANDA" en la portada. Jean Fischer nos explica que la información en la revista la proporcionó el Ministerio de Información Británica, una fuente que hubiera parecido fiable. También nos informa sobre un libro que se publicó unos años antes de este número de la revista, escrito por un historiador militar alemán, que expresaba opiniones parecidas y que suscitó mucho interés tanto entre el público en general como en el ámbito profesional. Con tener todo esto en cuenta, además del hecho de que, por segunda vez en poco más de 20 años, estaban en medio de una guerra con Alemania, no cuesta nada entender cómo esta información podría haber resultado creíble por aquel entonces, por mucho que "se puede suponer" hoy en día que "los alemanes no salen muy bien parados". ¿Cuánto hubiera sospechado el Sr. Tilve si no fuera por el trabajo de investigación de Jean Fischer?

El Sr. Tilve no duda que va en "claro perjuicio de la difusión de su técnica" que Alexander estableciera conexiones entre su trabajo y estos "datos sin contrastar u opiniones personales", pero de nuevo afirma sin más lo que debería demostrar. Que él lo tenga muy claro no es suficiente: ¿Cuándo ha sido un perjuicio? ¿Qué consecuencias tuvo? Prefiere que nos lo imaginemos, igual que hace él; y presupone que imaginaremos lo mismo que él.

Es importante recalcar que Alexander no está expresando aquí "opiniones personales", sino ideas comunes por aquel entonces. Me cuesta mucho creer que actitudes anti-alemanas fueran un

impedimento para nadie en el mundo anglosajón durante la Segunda Guerra Mundial o en el período de la posguerra. Hasta donde sabemos, Alexander nunca fue criticado en vida por estos comentarios (tampoco por los otros sobre "raza" que aparecen en sus libros), y las críticas que ha recibido después provienen de dentro del mundo de la Técnica Alexander, no de fuera. Establecer que Alexander a veces expresaba opiniones que se podrían entender como racistas dista mucho de establecer que Alexander, con esto, perjudicaba la difusión de su técnica.

Y por cierto, la Técnica Alexander está muy bien establecida en Alemania desde hace tiempo. Su asociación nacional de profesores de Técnica Alexander (antes GLAT, ahora ATVD) es una de las más grandes y fue una de las primeras en independizarse de STAT. Actualmente tiene 14 escuelas de formación en 9 ciudades distintas.

### **Conclusión y recomendaciones**

En su recapitulación, el Sr. Tilve opina que Alexander “no fue quizás un maestro de la expresión ni un hombre sin tacha” y me quedo con la pregunta: ¿Quién ha dicho que lo fuera? Y más importante, ¿qué tipo de persona esperaría o exigiría que lo fuese? La hipótesis del Sr. Tilve, que Alexander fue el "principal escollo para la difusión de su método", recuerden, no se sostiene en pie porque no especifica cómo los fallos, achacables a Alexander, resultaron ser un impedimento para la difusión de la Técnica, ni mucho menos evaluarlos en relación con otros factores. Como aquel borracho que una noche buscaba sus llaves debajo de una farola, porque la luz allí era mejor que la del callejón oscuro donde las había perdido; el Sr. Tilve parece no tener la menor idea de cómo proceder a encontrar la respuesta a la pregunta que ha planteado. Cabe preguntar que si Alexander fuera un escritor experto y un hombre sin tacha, ¿qué tipo de aceptación de la Técnica esperaría ver el Sr. Tilve?

*Creo que hay que salvar al genio de su naturaleza humana.*

No tengo ni idea de lo que esto podría significar. Todo genio tiene una naturaleza humana. El problema no son los genios, sino los ingenuos que tienen necesidad de deificarlos y que luego se sienten defraudados cuando esto resulta insostenible.

*Es tiempo de releer sus palabras con distancia crítica y extraer la grandeza del saber que contienen.*

La verdad es que casi cada oración de su análisis es absurda y esta no es una excepción ¿Qué quiere decir? ¿Que nadie hasta ahora ha podido extraer la grandeza del saber que contienen los libros de Alexander? ¿Que hemos pensado que criticar a los alemanes y ser un escritor inexperto pero poco humilde formara la esencia de la Técnica Alexander? ¡La edición *Mouritz* de este libro, sin ir más lejos, es un monumento a la lectura crítica de Alexander! Si el Sr. Tilve realmente cree que nadie hasta ahora ha leído los libros de Alexander con ojo crítico, es fruto de su ignorancia. Y si lo que quiere decir es que hasta ahora nadie se ha atrevido a criticar a Alexander, pues también. Profesores influyentes de todas las generaciones, desde los de la primera escuela de formación hasta los actuales, han expresado y publicado actitudes realistas sobre Alexander. A diferencia del Sr. Tilve, sin embargo, han publicado estas críticas en sus propios libros.

*No debería quedar ya nadie que se pueda sentir insultado por él...*

Llegado hasta aquí, es importante recordar que el Sr. Tilve no ha establecido ni remotamente que la gente se sentía insultada por Alexander. Aún así, ¿Por qué ha dedicado tanto espacio a algo que opina que ya no debería ser un problema? Vuelve a tirar por el suelo todo su argumento, así que podemos pasar por alto su consejito paternal al respecto. <sup>3</sup> Como dedica mucho más tiempo a criticar a Alexander que a intentar contestar a la pregunta de por qué la Técnica no es más conocida, me hace sospechar que criticar a Alexander ha sido, más bien, su propósito.

*Tal vez otros genios también fueron una amenaza para sus admirables teorías y otros se encargaron de difundirlas con amor. A tan loable tarea espero contribuir.*

Resulta gracioso, aunque también da pena, que el Sr. Tilve crea que sus aportaciones son un ejemplo de lectura crítica; un ejemplo a seguir, o de difundir "con amor" las "teorías" de Alexander. Su crítica se centra exclusivamente en la persona de Alexander y pasa por alto sus teorías, (de hecho, parece haber interiorizado precisamente las ideas menos sólidas de Alexander, como, por ejemplo, las ideas sobre las repercusiones sociales de la Técnica), mientras, como veremos en el siguiente artículo, su traducción del libro y sus comentarios sobre la Técnica obstaculizan la

comprensión. Es más, el Sr. Tilve habla de difundir las "teorías" de Alexander, como si la Técnica no fuera más que unas ideas, obviando que la principal aportación de Alexander es un procedimiento práctico, y es esto lo que nos corresponde difundir.

Después de dedicar el eje central de su introducción a intentar ver a Alexander de la manera más negativa posible, nos avisa que "sería una pena que lo más negativo, una fracción ínfima de su obra, nos llamara tanto la atención que nos obnubilara el resto de sus aportaciones". No me queda claro en quién está pensando cuando habla de "nos(otros)". De todos modos, no tengo noticia de que a nadie más que el Sr. Tilve le haya pasado esto, pero "a tan loable tarea" creo que él está contribuyendo bastante.

No sé qué pretendía o esperaba conseguir con esta parte de su introducción. Cuando le pregunté en la Asamblea General de APTAE de 2009 a quién iba dirigido, parecía no entender la pregunta. Su argumento principal, que Alexander ha sido el "principal escollo" para la gran aceptación de la Técnica, padece de todo tipo de carencias, y sus recomendaciones son ingenuas. Además de mal redactado, <sup>4</sup> su argumento utiliza habitualmente términos muy poco precisos en casos en los que debería concretar: hablar de "resistencias", "algunos adeptos" o "cierta oscuridad", por ejemplo, no nos dice nada. La ausencia de ejemplos para ilustrar afirmaciones que, sin ellos, se quedan en el aire, tampoco ayuda a que su argumento resulte convincente. No estamos ante un análisis serio del legado de Alexander, sino ante un aluvión de injurias. Hay por lo menos 30 opiniones (las he contado) presentadas como si fueron hechos y unas 20 opiniones más expuestas sin explicación. Además, todos sus ejemplos están presentados de forma engañosa. Como decía Bertrand Russell: "Lo que se afirma sin pruebas se puede descartar sin pruebas". Es el Sr. Tilve el que está afirmando, así que recae en él la necesidad de demostrar la validez de lo que dice.

Tras más de cuatro páginas de duras críticas, las únicas conclusiones que saca son que es "conveniente...expresar opiniones (controvertidas) sobre Alexander a quien aún no conoce bien su técnica" y que "es tiempo de releer sus palabras con distancia crítica". En cuanto a la primera, indica su enorme capacidad de soportar la disonancia cognitiva: ¿Como puede sostener que todos estos fallos que ve en Alexander han sido el "principal escollo" para la difusión de su Técnica y a la vez, que es conveniente destacarlos a los recién iniciados? En cuanto a la segunda, lamento informarle que ha llegado muy tarde a la fiesta.

Puede que a uno no le guste cómo escribía Alexander. Puede que su persona, tal y como la percibe, tampoco le guste. No tengo problema con esto. Pero de ahí a afirmar que el "principal escollo" para la difusión de la Técnica fue el mismo Alexander, hay un trecho enorme. Y para afirmar que por eso "el mundo aún no va bien"... ¡creo que cualquier comentario sobra!

*En el próximo artículo examinaré la traducción.*

Notas:

1. Para los interesados en este tema, recomiendo encarecidamente el libro *Armas, gérmenes y acero* de Jared Diamond. (Debate. 2006)
2. Por ejemplo en la conclusión de *El uso de sí mismo* (Urano, 1995) Alexander desea que "unas reacciones razonadas sustituyeran esas reacciones instintivas que se manifiestan hoy en prejuicios, raciales y de otros índoles...". (p.142)
3. "...animo a que se le vea como un viejo cascarrabias al que hay que aguantarle ciertas cosas porque las demás valen mucho la pena."
4. Por ejemplo, tiene problemas a la hora de coordinar las frases (las conjunciones sólo deben conectar elementos gramaticalmente equivalentes) y como resultado, muchas de sus oraciones padecen de ambigüedad, aunque normalmente se puede descifrar lo que quiere decir. Comento algunos ejemplos en el texto de los artículos, pero hay más.

© 2011 Simon Fitzgibbon  
<http://tecnicalexander.simonfitzgibbon.net>